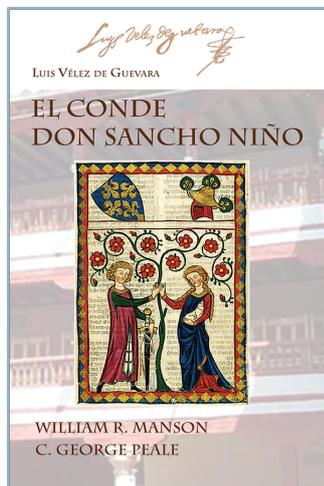


MANSON, William R. y C. George PEALE, eds., Luis Vélez de Guevara, *El conde don Sancho Niño*, Newark, Juan de la Cuesta Hispanic Monographs, 2023. ISBN: 978-1-58871-394-0. 169 págs.

Miguel CAMPIÓN

Universidad Autónoma de Madrid (España)

miguelcampion@hotmail.com



La edición crítica y anotada de la comedia *El conde don Sancho Niño* es una muestra sobresaliente de cómo compaginar el rigor filológico con la vocación de acercar el texto de una obra del Siglo de Oro al lector menos especializado. Por este motivo, esta amena y accesible pieza de Luis Vélez de Guevara viene acompañada en esta edición de dos estudios que aportan datos interesantes para los académicos sin sobrecargar el volumen con un exceso de investigación. Asimismo, la obra incluye un completo apartado de notas que busca facilitar la comprensión del lector común.

La publicación comienza con el estudio introductorio de Daniele Crivellari, que ofrece una gran cantidad de información pertinente en sus concisas 14 páginas. Crivellari intenta en primer lugar aclarar la confusión sobre la autoría de esta obra, transmitida a través de un único testimonio impreso bajo el nombre de Pedro Calderón de la Barca. Los análisis estilométricos del proyecto ETSO (Estilometría aplicada al Teatro del Siglo de Oro) de Álvaro Cuéllar y Germán Vega García-Luengos confirman que el verdadero autor de la comedia es Luis Vélez de Guevara, lo que ya se había constatado anteriormente mediante la investigación bibliográfica y la comparación con otras comedias coetáneas, como describe con gran detalle C. George Peale en el estudio que se incluye posteriormente en este mismo volumen.

Crivellari también aborda el problema de la datación de la obra y ofrece un resumen del estado de la cuestión, estableciendo prudentemente una fecha límite en la

que es constatable que la comedia ya se representaba, julio de 1620, por lo que obviamente tuvo que componerse en algún momento anterior. A continuación, efectúa un repaso de los géneros a los que podría adscribirse, determinando que se trata de una comedia palatina, y comenta sus temas principales, característicos del teatro de Luis Vélez, como el carácter «varonil» de la protagonista o las reminiscencias de romances antiguos, como el que nombra al personaje titular de la obra: el romance del conde Niño. Para terminar, esboza una útil sinopsis argumental.

Después del estudio introductorio, la publicación continúa con un estudio bibliográfico y métrico de uno de sus editores, C. George Peale, donde se completa la información ofrecida en las páginas anteriores con rigurosos datos sobre el testimonio principal, incluyendo una lista de erratas. Además, el autor efectúa un completo apartado acerca de la autoría en el que desgana los datos que cimentan la atribución de la obra a Luis Vélez de Guevara, basándose en la métrica y en la comparación con otras comedias del dramaturgo ecijano. Estos datos le sirven a C. George Peale para afinar la datación de la obra y fecharla entre 1614 y 1615.

Su estudio concluye con la necesaria descripción de criterios y principios de la edición crítica y la bibliografía empleada. El editor declara la intención pedagógica de la edición, más allá de la académica, motivo que justifica el enfoque de la anotación, que tiene el fin de facilitar la lectura de la obra a quienes no sean especialistas, interpretando y describiendo para ellos muchos términos, expresiones o alusiones contenidos en el texto de Vélez de Guevara.

La cuidada edición de la obra completa el volumen, señalando las variantes a pie de página y postergando las notas a un apéndice final en el que se ordenan según el verso al que remiten y que incluye como colofón un índice de voces comentadas que también puede resultar de utilidad para los estudiosos del teatro del Siglo de Oro.

La comedia es breve (2355 versos) y la lista de seis personajes también es corta, lo que sugiere, según los estudios preliminares, su carácter «áulico» o de «comedia de cámara», aunque constan datos de sus representaciones en el siglo XVII al menos a cargo de dos compañías teatrales distintas. Aun así, es un buen ejemplo de una obra perteneciente a una primera etapa de la fórmula de la comedia nueva, de acción más concentrada y estructura menos compleja, de una espectacularidad basada más en los conflictos de los personajes que en el aparato escénico y la complicación barroca de las tramas.

Esta comedia palatina se enmarca en un pasado medieval donde el rigor histórico no es tan importante como la efectividad del drama. Situado en una —imprecisa históricamente— corte del rey García de Navarra, presenta un enredo de amores cruzados protagonizado por doña Sol, infanta de Navarra, que responde al prototipo de mujer «varonil». Este adjetivo se le aplica dada su afición a la caza y su nulo interés en el amor, que expresa ignorante de que poco después va a enamorarse impetuosamente del conde don Sancho Niño.

Pero su hermano, el rey García, la quiere casar con el rey de Castilla, y su dama de compañía, doña Leonor, está locamente enamorada del conde don Sancho Niño y por ello, rechaza las declaraciones de amor del rey García, que la pretende. Razones de estado, honor, estatus social y celos complican el enredo que Luis Vélez de Guevara maneja con habilidad y dinamismo hasta su satisfactorio final.

El talento como dramaturgo del autor se demuestra con un alarde de intensidad, variedad y ritmo realizado con los mínimos elementos escénicos: seis personajes y sus pasiones contrapuestas. No se encuentran en esta obra apariciones, vuelos, tramoyas o golpes de efecto visuales en escena. Toda la acción se sostiene con el puro drama, la palabra y la inclusión de romances que le dan un sabor medieval y la entroncan con la tradición literaria en la que se inspira.